

## ASOCIACION DE ENCUENTROS PSICOANALITICOS DE MEDELLIN

Relatoría de Junio 8 del 2013

Asistentes: Análida Estrada, Humberto Parra, María del Pilar Palacio, María victoria grillo, Ramiro Ramírez, Sol Beatriz Botero, Julián Aguilar, Rocío Gómez, Cristina Gutiérrez.

Cristina Gutiérrez.

Comienza hablando del funcionamiento en Cartel y dice que nunca antes había estado en tres carteles al mismo tiempo y esto ha sido importante, pues los tres nutren el trabajo sobre la pregunta por el concepto de la agresión y plantea como es el mismo trabajo el que guía el camino a seguir. Propone públicamente que se establezca cada tanto una jornada para hablar del funcionamiento en cartel, pues este es el motor del trabajo. En cuanto al “Seminario la Trasferencia”, retoma la propuesta Lacaniana de leer los cinco discursos del Banquete de Platón como sesiones de análisis para comprender lo que sucede en la transferencia. Lo que escucha en esta propuesta es que los cinco discursos ejemplifican lo que sucede en la transferencia con las diferentes posiciones subjetivas en los diferentes tiempos lógicos partiendo del amor hasta llegar a la libido. Y como la *shwärmerei*, el entusiasmo, ilusión, fanatismo de cada uno de estos discursos están dentro del marco de unas leyes, unas costumbres, un ethos sobre el concepto de Belleza, su Bien Supremo, diferente a la *shwärmerei* kantiano nos dice J.Lacan, entusiasmo, ilusión, fanatismo, a la Acción Buena como máxima universal, y es allí donde justamente Freud escucha el engaño de las satisfacciones morales en cuyo fondo y base lo que hay es una agresividad y como Lévi Strauss y Sade con su obra hacen una reflexión ética de la práctica social.

Ramiro Ramírez.

Retoma las lecciones 1 y 8 de febrero del Seminario la Transferencia donde J. Lacan dice que ninguna de las afirmaciones que se hace en los discursos sobre el amor hechos en el Banquete de Platón son retomadas para el psicoanálisis y como es Alcibíades quien introduce con sus palabras

referidas a Sócrates el concepto de agalma como sorpresa, exuberancia y dice que, llama la atención que Sócrates no responde a los elogios que Alcibíades le hace y por el contrario le señala que lo que supuestamente le está diciendo a él, no es para él sino para Agatón, él no se deja colocar en el lugar de erómenos y es por eso que Sócrates dice que no sabe sino del amor. Dice Ramiro que es precisamente acá que Lacan plantea que la sustitución en el amor no cabe, pues borra las posibilidades de él y que es la posición socrática de no saber sino del amor la que agujerea el saber y es por esto que el amor es del orden de la ignorancia, de la falta, del vacío, del no saber, de una suposición. Así el agalma, el objeto a, el objeto de deseo, el objeto parcial, son sinónimos, solo se sabe de la parcialidad del objeto que puede ser el falo, (-fi). Eso puede decirnos que puede ser y no ser el amor en psicoanálisis. El amor es de un saber supuesto.

María del Pilar: dice que toma tres interrupciones que están en el texto: la entrada de Alcibíades al Banquete donde este irrumpe con la demanda a Sócrates de ser visto por él; otra irrupción es el discurso de Sócrates, discurso diferente al de los sofistas de la cultura griega, el significante causa irrumpe y hace división, momento de contingencia y la última interrupción es el discurso de Aristófanes que es un discurso misterioso con una figura topológica, este discurso dice María del Pilar tenía que ver con la pasión. Dice que J.Lacan en las lecciones 13 y 14 del Seminario la Transferencia habla de la belleza, pero que el amor que se quiere plantear nada tiene que ver con lo bello. Lacan escucha que Platón en el Banquete habla de lo cómico, de lo que no se tiene, de la ausencia, de la falta. María del Pilar continúa diciendo que el objeto es uno de los intereses del psicoanálisis pues escucha como en el Banquete Lacan le sigue la pista, ahí tiene una coherencia del significante que implica un movimiento metonímico con posibilidad de corte y es solo allí que algo pasa con el sujeto y solo allí puede reconocerse con lo que ha supuesto como objeto de amor y ahí la transferencia se mueve, así tanto analista como analizado, las dos partes están implicadas, preguntémonos entonces qué lugar ocupa allí el analista y que queda de eso. La búsqueda de algo es encontrarse con un no todo y ver con eso que se puede hacer. Sócrates manda a Alcibíades a otro, dice, no es a mí. Habla de RSI y cada uno allí tiene un sentido pero su función es de reducción. No se trata de la concepción del amor como

Bien, ese es el discurso de Agatón. También habla de la identificación como rasgo de objeto prestado al otro como una operación psíquica que implica una demanda de amor y una insatisfacción por el no que pone Sócrates, ese llamado de Alcibíades es rechazado por Sócrates. El lugar de Alcibíades siempre ha sido de continua espera, le dice a Sócrates, yo se que usted me ama y así cada vez que hay un encuentro con él le demanda amor y le dice Sócrates a Agatón que lo de Alcibíades le produce miedo. El significante nos posibilita un discurso de desplazamiento que produce un corte, un límite, reconocerse en lo que creyó o supuso que era el amor. Freud y Jones dicen que en el tercer momento de la identificación, Lacan dice que el amor no se da por identificación.

María Victoria.

Dice que J.Lacan plantea La transferencia en su disparidad subjetiva y como en el Banquete cada uno hace su elogio sobre el amor, Erixímaco habla de la armonía, Aristófanes habla de la unidad, la esfera como algo perfecto, completo. Dice que también surge la pregunta de qué es lo que amamos en el amor y como al final del Banquete Alcibíades entra borracho demandándole a Sócrates porque cree que él es su objeto de deseo, pero este no le da respuesta y solo le dice que es Agatón su objeto. Alcibíades quiere saber algo del otro, Sócrates no hace un discurso sino que pone las palabras de Diotima donde dice que lo que se ama en el amor es lo que nos falta, no es el objeto Bello, Bueno. Del episteme a mitos dice, no es amor de algo sino deseo de algo, el amor no se sustituye a deseo, entre estos hay toda una dialéctica y con respecto al objeto parcial dice que de lo que se trata no es de represión sino de no querer saber que es un trozo del otro lo que nos atrapa en el deseo y como la contratransferencia existe porque los inconcientes están implicados.

Julián Aguilar dice que la metáfora es sustitución y la metonimia conexión entre significantes y es allí que el deseo se desplaza.

Relatora

Cristina Gutiérrez